

1. Introducción

América Latina es una región de extrema inequidad. En Brasil, el 20% más pobre de la población recibe solo el 2.6% de los ingresos totales, comparado con el 5.2% en los Estados Unidos, 7.5% en Corea y 8.2% en Alemania. La alta inequidad en los ingresos es mala por varias razones, de las que se exponen las más relevantes. Una es que mientras algo de inequidad hace sentido como recompensa al esfuerzo, riesgo, habilidad o inversión, las sociedades se vuelven injustas cuando algunos individuos o grupos viven bajo condiciones muy distintas por motivos fuera de su control, como desventajas históricas, discriminación en el acceso a servicios o empleos, o abuso del poder por los ricos. Otra razón es que mientras más desigual es la sociedad, menores son los recursos destinados a los grupos más pobres, y mayor la pobreza. Además, la inequidad tiene consecuencias adversas para la reducción de la pobreza, porque una inequidad inicial alta significa que los grupos más pobres reciben menores beneficios del crecimiento agregado.

Desde los años 70, ha habido un aumento en la dispersión de salarios en los Estados Unidos y en un grado menor, en Europa Occidental (Hanson, Harrison, 1995). Los salarios de los trabajadores más calificados han aumentado en relación a los de los menos calificados. Esto se ha tratado de relacionar con varios factores, como la apertura a importaciones de países con bajos salarios, y al cambio tecnológico.

Durante los años 80, México experimentó un aumento en la inequidad salarial. Los salarios de los trabajadores con mayor nivel educativo y experiencia aumentaron relativo a los salarios de los trabajadores con baja educación y experiencia. Esto coincidió

con una apertura masiva del sector comercial. En 1985, México anunció su anexión al GATT, finalizando 4 décadas de industrialización basada en substitución de importaciones. Se redujeron drásticamente la mayoría de las barreras al comercio en los siguientes 3 años, para en 1994 dar paso al Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Trataremos de encontrar la relación, si es que existe, entre los dos factores anteriores (desigualdad salarial y apertura comercial).